

Contribución del Dr. Ruy Pérez Tamayo -Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Yucatán- a la Medicina Veterinaria y Zootecnia

Marco Antonio Torres León

Introducción

A raíz del centésimo aniversario de fundación de la Universidad Autónoma de Yucatán (UADY) en 2022, es pertinente evocar al Dr. Ruy Pérez Tamayo, catedrático de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), quien en 1980 fue recipiendario del máximo grado honorífico -Doctorado *Honoris Causa* postulado por la Facultad de Medicina de la entonces Universidad de Yucatán (UdY, hoy en día UADY).

¿Por qué el Dr. Pérez Tamayo es importante para la medicina veterinaria y zootecnia? Indudablemente, por su contribución en la formación académica de estudiantes y patólogos veterinarios debido a sus textos clásicos de patología general, y también por su participación en congresos nacionales de El Colegio y la Asociación Mexicana de Patólogos y la Sociedad Mexicana de Patólogos Veterinarios. El objetivo de este trabajo es presentar los aportes principales y trayectoria académica del Dr. Ruy Pérez Tamayo.

Semblanza

Nació en Tampico, Tamaulipas, en 1924 (96 años) pero de familia yucateca. Estudió medicina en la UNAM y se especializó en patología en México, bajo la asesoría del eminente patólogo Dr. Isaac Costero (Burgos, España 1903 - México 1979), y posteriormente en Estados Unidos (EEUU), bajo la asesoría de los doctores Gustave

Dammin y Lauren V. Ackerman. El Dr. Costero fue maestro y asesor del Dr. Manuel H. Sarvide (1903 - 1978), distinguido profesor de patología veterinaria, pionero en la educación de la disciplina y maestro de la Dr. Aline S. de Aluja, Profesora Emérita de la UNAM, e iniciadora de la patología veterinaria moderna en México.

Entre las actividades académico – administrativas del Dr. Pérez Tamayo en la UNAM destacan: la dirección de la Unidad de Patología de la Facultad de Medicina en el Hospital General de México; la dirección del Departamento de Patología del Instituto Nacional de la Nutrición y del Departamento de Medicina Experimental de la misma Facultad de Medicina en el Hospital General de México. Es Profesor Emérito de la UNAM. Ha sido profesor visitante en varias Universidades de EE.UU. Europa y Latinoamérica. Fue becario de la Fundación *Kellogg* y de la Fundación *Guggenheim*. También, pertenece a varias sociedades científicas nacionales y extranjeras y a la Junta de Gobierno de la UNAM (1983-1993).

Ingresó a El Colegio Nacional el 27 de noviembre de 1980 y su discurso de ingreso - “Un fantasma en el siglo XX”- fue contestado por el distinguido médico mexicano, Dr. Jesús Kumate (1924-2018). Es miembro de la Academia Mexicana de la Lengua desde 1986, participó en varios Consejo Consultivo de Ciencias de la Presidencia de la República, del Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos de la UNAM, del Consejo Asesor del Conacyt y de la Comisión Nacional de Arbitraje Médico. Es Investigador Nacional Emérito de Excelencia del Sistema Nacional de Investigadores y desempeña una Cátedra Patrimonial de Excelencia Nivel I y obtuvo el premio Nacional de Ciencias en 1974, el premio Luis Elizondo y el premio Miguel Otero en 1979. También obtuvo el premio *Aida Weiss* en 1986, el premio *Rohrer* en 1988, el Premio Nacional de Historia y Filosofía de la Medicina en 1995, y la Presea José María Luis Mora en 2002.

Entre sus contribuciones a la patología destacan la descripción del efecto de la metionina en la cicatrización de las heridas y la descripción, por primera vez en México, del mesotelioma pleural, la amibiasis cutánea, el enfisema bronquiolar, el mesotelioma peritoneal, la aterosclerosis, los tumores del corazón, carcinoma primario del hígado, la tuberculosis, la cirrosis intersticial difusa y ha contribuido en el estudio de los mecanismos de la patología de la colágena. Por tanto, él es una autoridad mundial en este tema y cuyo acercamiento se debió la incidencia de cirrosis hepática en México. Todas estas

contribuciones también fueron de importancia en la medicina veterinaria. Es Doctor *Honoris Causa* por varias Universidades, entre las que destaca la entonces Universidad de Yucatán (UdY) que le otorgó en 1980 tan importante distinción. La postulación fue de la Facultad de Medicina, dirigida por el Dr. Renan Alzina Lizama, con el apoyo del Dr. Alberto Rosado G. Cantón (rector de la UdY de 1971 a 1982). Los merecimientos académicos del Dr. Pérez Tamayo son incuestionables, la UdY (UADY hoy en día) honró en su momento esta trayectoria.

En 2005, mediante un convenio entre el Colegio Nacional y la Universidad Veracruzana se instituyó la Cátedra de Excelencia “Dr. Ruy Pérez Tamayo” para “promover la comunicación y divulgación de la ciencia”. En esta cátedra participan especialistas distinguidos por su trayectoria en labores de docencia e investigación, y el Dr. Pérez Tamayo fungía como uno de los anfitriones de sus compañeros miembros de El Colegio Nacional (Fig 1). En 2011, el Fondo de Cultura Económica (FCE), en el marco de los festejos por los 25 años de la colección “La Ciencia para Todos”, creó el “Premio Internacional de Divulgación de la Ciencia Ruy Pérez Tamayo”, un merecido reconocimiento a la faceta de divulgador.

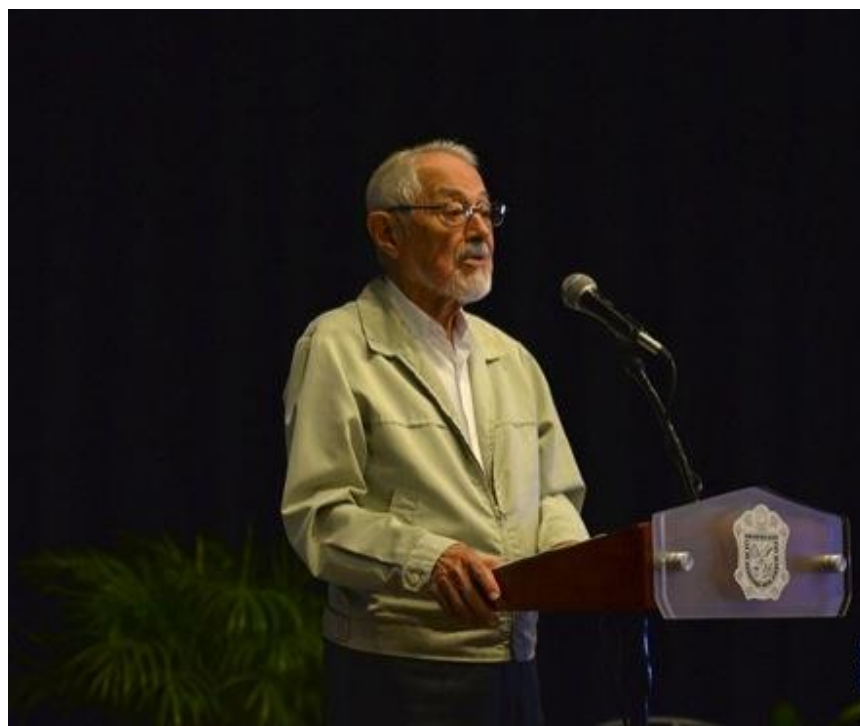


Fig. 1. El Dr. Ruy Pérez Tamayo durante su discurso de presentación en 2018 durante la ‘Cátedra de Excelencia Ruy Pérez Tamayo’.

De acuerdo con El Colegio Nacional, el Dr. Ruy Pérez Tamayo ha publicado 39 libros: 15 con temas científicos y 24 de divulgación. También destacan sus colaboraciones en periódicos y revistas de circulación nacional. Son tantas sus colaboraciones escritas que es común escuchar o leer por el frenético ritmo de trabajo ¿a qué hora escribe? Él es profesor, investigador, tutor y asesor de tesis, divulgador de la ciencia, articulista, director de centros académicos o de investigación, miembro de diferentes comisiones relacionadas con la investigación científica, melómano, lector insaciable, esposo y padre ¿Cómo tiene tiempo para todo eso?

Algunos libros

Entre sus libros, que son muchos y variados incluyendo una ficción (cuento) de 1974 “El Viejo Alquimista”, destacan los relacionados con patología veterinaria. En la divulgación de la ciencia destaca “*Serendipia*, ensayos sobre ciencia, medicina y otros sueños”, Editorial Siglo XXI, 1980 - de lectura obligada hasta el presente para estudiantes del Posgrado Institucional en Ciencias Agropecuarias y Manejo de Recursos Naturales de la UADY. Su lectura fue tan aceptada que el Dr. Pérez Tamayo se convirtió en uno de los autores favoritos de los patólogos. Entre otros libros relacionados con medicina veterinaria figuran “Sísifo y Penélope”, editado por El Colegio Nacional en 1984, “Acerca de Minerva” de Editorial Limusa en 1987 y re editado por el FCE en 2013 y “Cómo acercarse a la ciencia” – Editorial Limusa, 1989, re editado después por el CONACULTA. Este último texto sigue siendo uno de los más amenos para los estudiantes de medicina veterinaria y zootecnia. Otro clásico “¿Existe el Método Científico?” – (FCE) 1993, que fue una obra pertinente cuando se editó “Ética Médica Laica” – FCE 2002 – dado que en los albores del siglo XXI se retomaron muchos aspectos de la ética y se consolidó el desarrollo de la bioética. En la bioética fue impulsor y divulgador, sumándose al Dr. Arnoldo Kraus y la Dra. Paulina Rivero Weber, entre otros, con el propósito de que lleguen al público general los aspectos relevantes de la Bioética. La medicina veterinaria y la zootecnia abrevó estos primeros textos de bioética en la práctica profesional.

Como un ejemplo más de las inquietudes científicas, y de su afán de colaborar en la resolución de los grandes problemas nacionales, publicó en 2016 con el Fondo de Cultura Económica “¿Gorditos o enfermos? La obesidad en niños y adolescentes.”, en coautoría con los doctores Beatriz Salazar Vázquez y Miguel Salazar Vázquez. Este libro es un ejemplo de propuestas viables para controlar los problemas de obesidad y sobrepeso en México, hoy más que pertinentes por la asociación con la pandemia del *SARS-Cov-2*.

De los libros de texto sobre patología, y utilizados también en la enseñanza de la patología veterinaria, destacan el clásico “Introducción a la patología –Mecanismos de la enfermedad” de la Editorial Médica Panamericana, 1987. La primera edición fue en inglés en 1985. Este libro contiene muchas cosas destacables en patología general, pero sin lugar a duda el repaso que realiza sobre la evolución de cada uno de los mecanismos generales de la enfermedad es relevante. Sin ser lector de novelas, como lo ha declarado en algunas entrevistas, el Dr. Pérez Tamayo nos lleva de la mano en la historia de la patología general. Otro libro esencial es “Principios de Patología. – 1990 de Editorial Médica Panamericana en su segunda y tercera edición., donde colaboran 19 patólogos, principalmente en la sección de patología especial. Esto es un gesto de humildad y de reconocimiento a la complejidad por parte del Dr. Pérez Tamayo pues la primera edición fue escrita sin colaboradores. El Colegio Nacional reporta más de 170 artículos científicos en revistas nacionales y extranjeras.

Su papel como articulista

Los estudiantes y egresados en Ciencias Médicas desde siempre leen con atención los artículos periodísticos, y en las revistas, así como algunos libros de divulgación de la ciencia, del Dr. Ruy Pérez Tamayo, quien escribió en periódicos y revistas a mediados de los 1970s en la revista *Proceso*, el periódico *Unomásuno* y la revista *Nexos*. Las revistas y el diario de marras se generaron después del llamado “Golpe al periódico Excélsior” bajo las instrucciones del expresidente Luis Echeverría Álvarez, en julio de 1976. El periódico era dirigido por Julio Scherer García (1926-2015). La presencia del Dr. Pérez Tamayo en esos medios avala su participación como una de las voces democráticas de México y su

protagonismo como pionero de la difusión científica en los medios de comunicación impresa más importantes de la época.

Son conocidas las dificultades que pasó el Dr. Pérez Tamayo para que los directores generales de los periódicos, programas de radio y televisión, así como las revistas de los 1970s, aceptaran la importancia de la difusión de la ciencia hacia el público en general, así como la relevancia de la participación de la ciencia y la tecnología en el desarrollo de la sociedad, la democracia y la economía de México. La anécdota de la respuesta negativa en principio de Julio Scherer García (director en su momento del periódico *Excélsior* y posteriormente de la revista *Proceso*), uno de los periodistas de mayor visión en la historia del periodismo en México, para darle un espacio cotidiano a la ciencia porque “no es noticia”, da cuenta de la reticencia de los medios masivos para darle un lugar sistemático a este tipo de información. Finalmente, los argumentos del Dr. Pérez Tamayo lo convencieron. Aún hoy, a inicios del siglo XXI, son escasos los medios de comunicación masiva que ofrecen un espacio para la ciencia, incluso en las secciones de opinión. Los temas que abordaba el Dr. Pérez Tamayo en esos medios se relacionaban principalmente con los problemas de la medicina, la ciencia, la tecnología y los científicos en México. En la segunda mitad de la década de los 1970s la “cultura” de la ciencia y los científicos en el país era incipiente ¿Cómo estamos hoy en ese sentido en la población de México? Entonces, es necesario hacer una revisión. En sus artículos en las revistas y periódicos, por la temática general, el Dr. Pérez Tamayo reflexionaba sobre los problemas de financiación de la ciencia en México, el déficit de doctores e investigadores, la historia de la ciencia, el desarrollo del método científico, y la ética y no escribía con frecuencia de su profesión de médico - profesor en especialidad en patología de la Facultad de Medicina de la UNAM. Los temas que aborda el Dr. Pérez Tamayo como divulgador son diversos. Por ejemplo, con base en una revisión en *Google* y únicamente en las revistas *Nexus* (1987 a 2020) y *Letras libres* (2008 – 2021) los temas que aborda destacan:

1) La Universidad: principalmente las problemáticas y oportunidades de las universidades públicas donde desde siempre emitió su opinión de los rumbos de la UNAM bajo el contexto de cambios en su misión, visión, la masificación de las universidades públicas, así como conflictos laborales o estudiantiles; es de destacar su defensa irreductible a la autonomía universitaria y la libertad de cátedra.

2) La Ciencia: el pasado el presente y el futuro de la ciencia, así como sus contribuciones al desarrollo de la sociedad, los países y del mundo. En estos temas no únicamente abordaban lo relacionado con México sino también opinaba con fundamento sobre las tendencias mundiales de la ciencia y la tecnología

3) La ciencia, los científicos y su relación con los gobiernos de México: como representante de los científicos consultados durante varios sexenios presidenciales para la elaboración de los planes nacionales relacionados con la ciencia y la tecnología, siempre divulgó su postura y propuestas en esas planeaciones.

4) La historia de la medicina: aspectos de la historia de la medicina en general y de algunas patologías en particular, entre las enfermedades destacan la cirrosis hepática, cáncer, esquizofrenia, SIDA. Estas enfermedades eran revisadas con pertinencia pues se daba en el contexto de algún acontecimiento nacional o mundial. Es indiscutible su definición de medicina y su propósito: “Sirve para lograr que hombres y mujeres vivan sanos toda su vida y finalmente mueran sin sufrimiento y con dignidad lo más tarde que sea posible”. Con relación a la medicina “... pero a pesar de todo el progreso de la medicina, su esencia no ha cambiado y, por lo tanto, sus funciones siguen siendo las mismas”. Asimismo, su defensa de la humanidad y del conocimiento de la historia de la medicina “... un médico culto es un mejor médico, pero no porque sea culto sino porque es un mejor ser humano; esta circunstancia no sólo le permite, sino que le obliga a un mejor trato con otros seres humanos en el tejido social en el que existe”.

5) El Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y el Sistema Nacional de Investigadores (SNI): opiniones y propuestas fundamentadas, siempre críticas y en ocasiones con autocrítica, para que el cumplan a cabalidad la función con que fueron creadas dichas instituciones. Cabe destacar que sus artículos se acompañaban de propuestas para solucionar las problemáticas.

6) La ética médica y en el pasado reciente la bioética: fue pionero en la divulgación al público en general del abordaje científico de temas polémicos en la sociedad en relación con la ética médica, como son la eutanasia, el suicidio asistido, el aborto, etcétera y también de la bioética, la llamada filosofía del siglo XXI.

7) La práctica médica: en especial la transición de la práctica médica desde el médico general, relacionado personalmente con el paciente, y el advenimiento y desarrollo de la tecnología médica en las consultas cotidianas. Siempre enfatizó la importancia de no olvidar el humanismo como un aspecto inherente a la clínica médica cotidiana, más allá del apoyo de las tecnologías médicas. Su postura la reiteró en 2018 “El médico que no atiende de forma integral al paciente y sólo lo ve como un caso más de cierta enfermedad, no sólo es un mal médico, es un médico inmoral”.

“Al día de hoy el médico cuenta con los mismos recursos que contaba Hipócrates, una actitud interesada y afectuosa, un trato amable y respetuoso, la atención solícita y cuidadosa, la palabra suave y confortadora que promueve y fortalece la esperanza y alivia la incertidumbre y la angustia sin paternalismos arrogantes y siempre con respeto a la dignidad y la autonomía del ser humano que deposita su confianza en él.”

Su papel como conferencista

Su contribución como conferencista en el desarrollo de la patología es importante y siempre colaboró en su actualización. En los 1980s, contestó un artículo polémico del poeta y ensayista regiomontano Gabriel Zaid (nació en 1934) quien era miembro de El Colegio Nacional con reconocimiento nacional e internacional por numerosas instancias culturales y académicas, pero reacio a presentarse en público y ser fotografiado (es histórica la demanda de Gabriel Zaid a una revista en los años noventa por publicar una fotografía suya). En el artículo de marras, Zaid criticaba la tendencia de los miembros de las instituciones de educación superior, principalmente los investigadores, por participar en conferencias científicas y de otro tipo, ya que consideraba que eran una pérdida de tiempo y espacios para ganar “puntos” y pasear en las sedes de los eventos académicos (“Turismo académico”). Pérez Tamayo refutó puntualmente casi todos los resquemores de Zaid y defendió la importancia de las conferencias.

Tuve el privilegio de escuchar tres conferencias del Dr. Pérez Tamayo: dos en congresos y reuniones nacionales de patología y una en el Campus de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de la UADY, en 2000. Las dos primeras conferencias versaron sobre patología y e UADY sobre los avances de la investigación de la ciencia y tecnología en

México. En los tres casos el Dr. Pérez Tamayo leyó sus conferencias. A pesar de su acostumbrada erudición, las conferencias no captaron mucho la atención aún después de 25 min. Quizá, una personalidad de la ciencia en México no podía darse el lujo de preparar conferencias *exprofeso* a patólogos y estudiantes de medicina y medicina veterinaria y zootecnia. Sus conferencias fueron la lectura de trabajos que posiblemente se publicarían en algún medio impreso de medicina. En esas ocasiones el Dr. Pérez Tamayo fue un conferenciante extremadamente serio que no podía permitirse alguna broma o desatención del público.

En conclusión, la información presentada en este trabajo solamente es una aproximación a las contribuciones importantes del Dr. Ruy Pérez Tamayo en la educación médica, la educación médica veterinaria y en específico en la patología veterinaria, en sus diferentes facetas como académico y divulgador entre las que destacan las contribuciones a los mecanismos generales de enfermedad y a la Bioética. En tales contribuciones se fundamentó la entonces UdY (hoy UADY) para otorgarle el Doctorado *Honoris Causa* en 1980 y cabe destacar la prolífica actividad del Dr. Pérez Tamayo en años subsecuentes.

Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Autónoma de Yucatán.
Mérida, Yucatán, México, marco.torres@correo.uady.mx

Torres León MA. 2021. Contribución del Dr. Ruy Pérez Tamayo -Doctor *Honoris Causa* por la Universidad Autónoma de Yucatán- a la Medicina Veterinaria y Zootecnia. *Bioagrociencias* 14(1): 1-10.

Referencias

- Pérez Tamayo R (1980) *Serendipia*: ensayos sobre ciencia, medicina y otros sueños. Siglo XXI editores. México.
- Pérez Tamayo R (1989) La vida en condiciones anormales, *Revista de la Universidad de México*. Septiembre (25-25) México.
- Pérez Tamayo R (1993) ¿Existe el método científico? Fondo de Cultura Económica. México.
- Pérez Tamayo R (2001) Los Límites de la medicina, *Revista de la Universidad de México*. Junio (3-8) México.
- Pérez Tamayo R (2002) *Ética Médica Laica*. Fondo de Cultura Económica. México.

- Gordon José (2005) Arte y ciencia, entrevista con el Dr. Ruy Pérez Tamayo. Revista de la Universidad de México (51-55), octubre.
- Rivero Weber P, Pérez Tamayo R (2006) Ética y Bioética. Nexos, julio, México.
- Pérez Tamayo R (2008) El final de la vida. Letras Libres, enero, México.
- Pérez Tamayo R (2010) Sobre la reciente “creación de la vida”. Letras Libres, diciembre, México.
- Pérez Tamayo R (2010) ¿Deshumanización? Ética del científico, Revista de la Universidad Autónoma de Yucatán. Primer trimestre (251-252) México.
- Pérez Tamayo Ruy (2013) Un fantasma en el siglo XX – Discurso de Ingreso. El Colegio Nacional, 27 de noviembre de 1980. Ediciones de El Colegio Nacional, México.
- Pérez Tamayo R (2013) Diez razones para ser científico. Fondo de Cultura Económica. México.
- Pérez Tamayo R, Tapia R. Lisker R (2014) La construcción de la Bioética. Fondo de Cultura Económica. México.
- Gómez Durán T (2016) “Sin tiempo para leer novelas” Entrevista con el Dr. Ruy Pérez Tamayo. Confabulario suplemento de El Universal, 23 de abril.